



**redined**

red de bases de datos  
de información educativa

<http://www.redined.mec.es/>

## **TEXTO BILINGÜE**

---

---

**1ª parte: Versión en lengua española** 

**TEXT BILINGÜE**

---

---

 **2a part: Versió en llengua catalana**



Chicas jugando, siglo IV a.C.  
Colección Museo del Ermitage, San Petersburgo.

## Información sobre deporte femenino: el gran olvido

Eugenia Ibáñez

Periodista

Las referencias al deporte femenino en los diarios de información deportiva han llegado a mínimos difícilmente superables. Prensa, radio y televisión han llegado a la conclusión por la vía de los hechos consumados de que el hombre es el único merecedor de convertirse en noticia en los medios informativos. La prensa deportiva y las secciones de deporte de los diarios de información general ignoran sistemáticamente a la mujer deportista, no informan sobre sus actividades, lo hacen mal y a destiempo e imposibilitan un seguimiento de las competiciones o torneos femeninos. Determinados medios gustan de mostrar un modelo de mujer muy alejado de la práctica deportiva, ligera de ropa o simplemente desnuda, prototipo destinado, al parecer, a atraerse a un tipo de lectores más interesados por las publicaciones de contenido abiertamente machista que por la información estrictamente deportiva.

La abrumadora presencia que en los diferentes espacios informativos ha logrado el fútbol ha hecho que por una inercia facilona los periodistas hayan concluido que también en otras especialidades deportivas el papel de la mujer no es digno de ser tenido en cuenta. Para llegar a esta situación ha influido de manera decisiva el hecho de que en las plantillas de los diarios

supuestamente especializados en deporte –lo cierto es que la única especialización, y muy superficial, es la del fútbol– y en las secciones de deporte de los otros medios, la presencia de mujeres periodistas es puramente testimonial. Ocurre pues que el profesional de la información acaba muchas veces escribiendo sólo de lo que a él le gusta, o de lo que al director le gusta, o de lo que interpreta que al lector le gusta, sin valorar que la sociedad también es plural en sus preferencias deportivas. Es posible que a una inmensa mayoría le guste el fútbol, pero a una parte de esa mayoría también le interesan otros deportes sobre los que nunca encuentra información. Con estricto rigor profesional, prensa, radio y televisión deberían informar sobre aquello que es noticia, no sobre lo que los profesionales queremos que sea actualidad. Pero las secciones de deporte rompen cualquier planteamiento profesional. Se puede leer, o escuchar o ver con lujo de detalle cuál es la marca de calzoncillos que usa la estrella de fútbol del momento, o el asador donde van a comer para celebrar el cumpleaños de la abuela del delantero centro de turno, pero se omite la presencia de un equipo femenino en una final europea. No hay criterios profesionales y dudo de que esas sean las preferencias de los lectores. Me gustaría

creer que el aficionado al deporte es mucho más inteligente que todo eso.

### De la pobreza a la miseria

Las anteriores afirmaciones podrían ser fruto de una simple percepción de los espacios deportivos, porque no hay que ser un lince para llegar a la conclusión de que las mujeres deportistas no existen, informativamente hablando. Pero son también el resultado de dos trabajos realizados con cuatro años de diferencia por quien esto firma y por la también periodista Manoli Lacosta. En tres semanas de 1994 –3/19 de febrero, 24/30 de abril y 24/30 de julio– analizamos el contenido informativo de las secciones de deportes de cuatro diarios de información general –*Avui*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y *El País*– y de dos diarios de deportes –*Mundo Deportivo* y *Sport*–. Cuatro años después, repetimos el trabajo pero lo limitamos a una única semana, 19-25 de abril, y a los dos diarios deportivos citados. La comparación entre dos estudios realizados en la misma semana de 1995 y 1999 demuestra que la presencia de la mujer deportista en los medios informativos ha disminuido hasta quedar reducida a la nada. Emulando a los hermanos Marx podemos decir que la presencia del deporte femenino en

los medios informativos ha superado la pobreza para alcanzar las más altas cotas de la miseria.

### Poco y malo

En cuatro años, el porcentaje de imágenes, noticias y referencias de cualquier índole relativa a la práctica deportiva de la mujer que aparecen en Mundo Deportivo y Sport ha sufrido un descenso muy alto. Esta pérdida de espacio informativo ha sido una disminución sobre porcentajes ya miserables que en 1995 parecían difícilmente superables a la baja. La metodología de los dos trabajos ha sido idéntica: análisis de contenido y cálculo de los espacios informativos, número de informaciones, fotografías y textos que los seis diarios dedicaban a la mujer deportista. Los resultados han sido descorazonadores: la presencia de la mujer deportista en los seis diarios ha sido poca y mala, muy mala, porque una parte importante de las informaciones que tenían a la mujer como objetivo primaban lo anecdótico sobre lo técnico, y la frivolidad sobre la práctica deportiva, cuando no ridiculizaban aspectos que en el deporte masculino nunca eran destacados ni elogiados. Al margen de otras consideraciones sobre la calidad de la información, las frías cifras del trabajo de 1995 fueron las siguientes:

**Noticias:** el 4 % de las publicadas correspondían a mujeres deportistas. Más del 50% de estas noticias correspondían al tenis femenino, ya que en 1995 coincidió con una de las mejores épocas de Arantxa Sánchez Vicario y Conchita Martínez.

**Fotografías:** Sólo el 3,44 % de las imágenes deportivas publicadas por los seis diarios correspondieron a mujeres deportistas. De éstas, el 73 % eran de tenis. Cuatro años después, la actualización parcial del trabajo anterior demostró que la situación iba de mal en peor. Las tres semanas analizadas la limitamos a una sola, 19-25 de abril, por considerar que era la que acumulaba mayores acontecimientos deportivos y la que, en consecuencia, podía ofrecernos porcentajes más clarificadores. La comparación entre

las dos semanas de abril de 1995 y 1999 demostró que el deporte femenino había desaparecido prácticamente de los dos diarios. Los porcentajes obtenidos en 1999 fueron los siguientes:

**Fotografías:** De las 462 publicadas en total por los dos diarios, sólo 2 correspondieron a mujeres deportistas, las dos de tenistas, aproximadamente el 0,4 % del total. En cinco ediciones no aparece ni una sola imagen de mujer deportista. De las dos fotos, una es minúscula, una cabecita, obligada por la compaginación del diario. La segunda corresponde a Arantxa.

**Noticias:** Los dos diarios publicaron a lo largo de la semana 1.003 noticias en total, sin considerar su tamaño y situación en la página, 22 de ellas dedicadas al deporte femenino, el 2 % del total. Sólo en dos ocasiones, sábado y domingo, se encabeza página con informaciones relativas a mujeres deportistas y las dos corresponden a Arantxa Sánchez Vicario. La comparación de los dos trabajos de 1995 y 1999 es la siguiente:

**Noticias:**  
1995: 4 % de las informaciones corresponden a mujeres deportistas  
1999: 2 % de las informaciones corresponden a mujeres deportistas

**Fotografías:**  
1995: 3,44 % son imágenes de mujeres deportistas  
1999: 0,4 % son imágenes de mujeres deportistas

### Seguimiento informativo nulo

Los resultados de ese análisis nos permiten deducir que el deporte femenino es, desde el punto de vista informativo, una actividad poco menos que clandestina, menospreciada, infravalorada, olvidada y tratada sin respeto ni consideración alguna. Los seis medios estudiados coinciden en dar un tratamiento desigual a hitos deportivos logrados en condiciones similares por hombre y mujer, y tanto da que se trate de competiciones nacionales o internacionales, porque el trato discriminatorio

que sufre la mujer en su condición de deportista no se para en las fronteras. Consciente, o inconscientemente, la información sobre las actividades femeninas se relega a un segundo término, incluso en torneos que incluyen las dos categorías.

La publicación o la exclusión de noticias relacionadas con el deporte femenino no responde a criterios informativos o de actualidad. De hecho, únicamente las competiciones de tenis en las que participaban Arantxa Sánchez y Conchita Martínez tenían en los periodos estudiados un seguimiento riguroso y correcto. En los diarios analizados no encontramos ni una sola disciplina deportiva con participación femenina cuyo seguimiento informativo permitiera, aunque fuera vagamente, intuir qué ocurría en aquel deporte, cómo se desarrollaba la competición, qué noticias producían o dónde se celebraban las competiciones de élite locales. Con esa penuria informativa, la subsistencia del deporte femenino es casi un milagro diario, un ejercicio permanente de constancia de las mujeres y hombres que trabajan en él y para él y, también, una frustración cotidiana al comprobar el enorme esfuerzo que se debe hacer para obtener exiguos resultados.

### Las niñas, sin referentes

El olvido al que los medios informativos someten al deporte femenino y el inadecuado tratamiento que hacen de él tienen una grave consecuencia en la etapa de formación de las niñas. La versión que de la práctica deportiva llega a colegios y hogares tiene, fundamentalmente, protagonistas masculinos. Para las niñas, para las mujeres en general, queda una interpretación distorsionada de su cuota de participación en ese mundo. Carecen de mitos a los que seguir, de referentes, les falta información y no hay deportistas con carisma que puedan ser un espejo a imitar en su etapa de formación. No debe extrañar a nadie que cada día sea más difícil que las niñas practiquen deporte en las escuelas y que las alumnas asuman como un hecho evidente que la competición, el esfuerzo en entrenamientos y competición, son privativos de sus compañeros.



La masculinización de la práctica deportiva, la exclusión de la mujer de la competición, empieza en los medios informativos que, sistemáticamente, la eluden como practicante. Los mitos en el deporte que con tanto entusiasmo y dedicación crean prensa, radio y televisión son siempre hombres, no hay mujeres en ese Olimpo informativo, con lo que a la niña se le acaba inculcando una versión final del deporte “sólo para hombres”. En excesivos casos, el papel que los medios informativos otorgan a las mujeres se ciñe a la versión más “femenina” del deporte, a esa interpretación tan machista que vincula mujer con cursilería, la pose o el lucimiento generoso de su cuerpo.

### **Papel de comparsa**

La presencia de la mujer en la prensa deportiva obedece con excesiva frecuencia a motivos muy diversos, no necesariamente relacionados con la práctica deportiva. Pueden ser estéticos, por aquello, quizá, de que hay que alegrar la vista al lector varón, anecdóticos y curiosidades varias, otorgando a la mujer el papel de comparsa, divertimento, descanso del lector en múltiples facetas. De la lectura, incluso superficial, de su contenido se desprende con facilidad que los diarios no tienen criterios claros sobre qué tipo de informaciones deben dar de las mujeres en su condición de deportistas.

La información sobre la actividad deportiva de la mujer en los medios analizados es totalmente residual, en absoluto equiparable con el contenido de textos referidos a los hombres. No sirve de nada que determinadas competiciones sean mixtas, porque la información femenina siempre irá en las últimas líneas, siempre será susceptible de desaparecer en el caso siempre probable en las redacciones de que a última hora lleguen noticias consideradas más importantes, siempre se titulará con el deportista hombre y se relegará a la mujer al anonimato de los últimos párrafos. Informar sobre la competición deportiva de la mujer no es para los diarios analizados una exigencia profesional. Los lo-

gos femeninos aparecen sin rigor, sin exigencias de actualidad. Verdaderas triunfadoras españolas a nivel mundial pasan poco menos que desapercibidas en la prensa local, relegadas a un breve, una fotografía en el caso de que su rostro sea atractivo, o simplemente postergadas al olvido total. Las mujeres deportistas españolas deben luchar en sus respectivos escenarios de entrenamiento y simultáneamente mantener una batalla, quizá más dura, contra el silencio que rodea su trabajo y sus éxitos. Mientras, una parte muy importante del contenido informativo deportivo de los diarios se destina a aspectos de la vida de la mujer que nada tienen que ver con el deporte. La mujer es en los diarios analizados un peculiar complemento de distracción, no un objetivo informativo. Con excesiva frecuencia, noticias de relevancia se trivializan, se reducen a la pura anécdota, como si a los periodistas especializados en deporte les causara rubor incluir en sus páginas amplias informaciones con la mujer de protagonista.

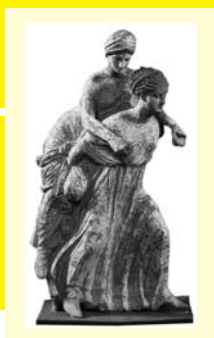
### **Información sin continuidad**

Ningún lector, sea hombre o mujer, cuyo interés por el deporte se centre en seguir las actividades deportivas femeninas encontrará en los diarios especializados la forma de mantener vivo su interés. Es cierto que la presencia masculina en deportes más o menos minoritarios es en los medios informativos más bien escasa, pero también lo es que ningún acontecimiento importante del deporte masculino es olvidado. Pero del femenino sí. Competiciones femeninas que han alcanzado un nivel técnico digno de ser tenido en cuenta, como baloncesto, hockey hierba o voleibol, pasan totalmente desapercibidas para los medios, condenadas al silencio informativo, relegadas al anonimato. Las escasas noticias de deporte femenino que se publican carecen de lógica informativa, de continuidad o incluso de rigor, quizás porque apenas hay periodistas que sigan de forma continuada esa parte de su especialidad. Un diario puede anunciar

hoy el inicio de una competición o torneo y al día siguiente no dar ni una línea con los resultados finales. Se pueden incluir en una edición los primeros resultados de una Copa de la Reina, por ejemplo, pero lo más seguro es que el lector no sepa qué equipo acaba proclamándose campeón por la sencilla razón de que el mismo diario no publicará esa noticia. El seguimiento de una información, base insoslayable de un correcto ejercicio profesional, se convierte en una quimera cuando se trata de las actividades deportivas de la mujer. Se niega a las deportistas el reconocimiento público de su progresión en el trabajo porque ni siquiera los récords de España en atletismo o natación, la consecución de una Copa de la Reina, o de un campeonato de Europa merecen el más mínimo espacio en las secciones y diarios especializados.

Pero no son sólo los medios informativos los culpables del olvido y discriminación que sufre el deporte femenino. Quiero citar dos datos que me parecen paradigmáticos de la situación que he tratado de describir:

- El 8 de julio de 1998 murió Lili Álvarez. Lili, la pionera del tenis en España y triple finalista de Wimbledon en 1926, 1927 y 1928, murió a los 93 años de edad. A Lili se le concedió la Medalla de Oro al Mérito Deportivo 18 días después de su muerte, a título póstumo: 93 años no fueron suficientes para que recogiera en vida el reconocimiento que la sociedad le debía
- Pilar del Castillo, ministra de Educación, Cultura y Deporte, dijo en junio del 2000, en su primera comparecencia ante el Congreso, que estaba dispuesta a potenciar “al máximo” el deporte femenino. Poco después la ministra hizo públicos los nombramientos de los altos cargos de su gabinete: ni una sola mujer entre lo que puede considerarse el *staff* de élite. Sin la presencia de mujeres en los puestos de toma de decisiones parece difícil que la ministra pueda cambiar el rumbo absolutamente de nada.



Noies jugant, segle IV a.C.  
Col·lecció Museu de l'Ermitage, Sant Petersburg.

## GEDE Grup d'Estudi de Dones i Esport



# Informació sobre esport femení: el gran oblit

Eugenia Ibáñez

Periodista

Les referències a l'esport femení als diaris d'informació esportiva han arribat a mínims difícilment superables. Premsa, ràdio i televisió han arribat a la conclusió, per la via dels fets consumats, que l'home és l'únic mereixedor de convertir-se en notícia en els mitjans informatius. La premsa esportiva i les seccions d'esport dels diaris d'informació general ignoren sistemàticament la dona esportista, no informen sobre les seves activitats, ho fan malament i a deshora i impossibiliten un seguiment de les competicions o torneigs femenins. A determinats mitjans els agrada de mostrar un model de dona molt allunyat de la pràctica esportiva, lleugera de roba o simplement nua, prototip destinat, pel que sembla, a atreure una mena de lectors més interessats per les publicacions de contingut obertament masculista que no pas per la informació estrictament esportiva.

L'aclaparadora presència que ha aconseguit el futbol als diferents espais informatius ha fet que, a causa d'una inèrcia ben fàcil, els periodistes hagin conclòs que també en altres especialitats esportives el paper de la dona no és digne de ser tingut en compte. En el fet d'arribar a aquesta situació ha influït de manera decisiva que en les plantilles dels diaris su-

posadament especialitzats en esport –el cert és que l'única especialització, i molt superficial, és la del futbol– i a les seccions d'esport dels altres mitjans, la presència de dones periodistes és sols testimonial. Succeeix, doncs, que el professional de la informació acaba moltes vegades escrivint només sobre allò que a ell li agrada, o sobre allò que li agrada al director, o sobre allò que interpreta que li agrada al lector, sense valorar que la societat també és plural en les seves preferències esportives. És possible que a una immensa majoria li agradi el futbol, però a una part d'aquesta majoria també li interessin d'altres esports sobre els quals mai no troba informació. Amb estricte rigor professional, premsa, ràdio i televisió haurien d'informar sobre allò que és notícia, no sobre allò que els professionals volem que sigui actualitat. Però les seccions d'esport trenquen qualsevol plantejament professional. Es pot llegir, o escoltar o veure amb tot luxe de detalls, quina és la marca de calçotets que usa l'estrella de futbol del moment, o la braseria on van a menjar per celebrar l'aniversari de l'àvia del davanter centre de torn, però s'omet la presència d'un equip femení en una final europea. No hi ha criteris professionals i dubto que aquestes siguin les preferències dels lec-

tors. M'agradaria creure que l'afecionat a l'esport és molt més intel·ligent que això.

### De la pobresa a la misèria

Les anteriors afirmacions podrien ser el fruit d'una simple percepció dels espais esportius, perquè no cal ser una llumenera per arribar a la conclusió que les dones esportistes no existeixen, informativament parlant. Però són també el resultat de dos treballs realitzats amb quatre anys de diferència per qui això signa i per la també periodista Manoli Lacosta. En tres setmanes de 1994 –3/19 de febrer, 24/30 d'abril i 24/30 de juliol– vam analitzar el contingut informatiu de les seccions d'esports de quatre diaris d'informació general –*Avui*, *La Vanguardia*, *El Periódico* i *El País*– i de dos diaris d'esports –*Mundo Deportivo* i *Sport*–. Quatre anys després, vam repetir el treball, però el vam limitar a una única setmana, 19-25 d'abril, i als dos diaris esportius citats. La comparació entre els dos estudis realitzats en la mateixa setmana de 1995 i 1999 demostra que la presència de la dona esportista als mitjans informatius ha disminuït fins a quedar reduïda al no-res. Emulant els germans Marx podem dir que la presència de l'esport femení als mitjans informatius ha

superat la pobresa per arribar a las més altes cotes de la misèria.

### Poc i dolent

En quatre anys, el percentatge d'imatges, notícies i referències de qualsevol índole relatives a la pràctica esportiva de la dona que apareixen al Mundo Deportivo i al Sport ha sofert un descens molt acusat. Aquesta pèrdua d'espai informatiu ha estat una disminució sobre percentatges ja miserables que el 1995 semblaven difícilment superables a la baixa. La metodologia dels dos treballs ha estat idèntica: anàlisi de contingut i càlcul dels espais informatius, nombre d'informacions, fotografies i textos que els sis diaris dedicaven a la dona esportista. Els resultats han estat descoratjadors: la presència de la dona esportista als sis diaris ha estat poca i dolenta, molt dolenta, perquè una part important de les informacions que tenien a la dona com a objectiu donaven preferència a les coses anecdòtiques per damunt dels temes tècnics, i prioritzaven la frivolitat sobre la pràctica esportiva, si no és que ridiculitzaven aspectes que en l'esport masculí mai no eren destacats ni elogiats. Al marge d'altres consideracions sobre la qualitat de la informació, les fredes xifres del treball de 1995 van ser les següents:

**Notícies:** el 4 % de les publicades corresponien a dones esportistes. Més del 50 % d'aquestes notícies corresponien al tennis femení, ja que el 1995 va coincidir amb una de les millors èpoques d'Arantxa Sánchez Vicario i Conchita Martínez.

**Fotografies:** solament el 3,44 % de les imatges esportives publicades pels sis diaris van correspondre a dones esportistes. D'aquestes, el 73 % eren de tennis. Quatre anys després, l'actualització parcial del treball anterior va demostrar que la situació anava com més va pitjor. Les tres setmanes analitzades van ser limitades a una de sola, 19-25 d'abril, per considerar que era la que acumulava més esdeveniments esportius i la que, en conseqüència, podia oferir-nos percentatges més aclaridors. La comparació entre les dues setmanes d'abril de 1995 i de 1999

va demostrar que l'esport femení havia desaparegut pràcticament dels dos diaris. Els percentatges obtinguts el 1999 van ser els següents:

**Fotografies:** De les 462 publicades en total pels dos diaris, solament 2 van correspondre a dones esportistes, les dues de tennistes, aproximadament el 0,4 % del total. En cinc edicions no apareix ni una sola imatge de dona esportista. De les dues fotografies, una és minúscula, un cap, obligat per la compaginació del diari. La segona correspon a Arantxa.

**Notícies:** Els dos diaris van publicar al llarg de la setmana 1.003 notícies en total, sense considerar-ne la mida i la situació a la pàgina, 22 d'elles dedicades a l'esport femení, el 2% del total. Solament en dues ocasions, dissabte i diumenge, s'encapçala pàgina amb informacions relatives a dones esportistes i les dues corresponen a Arantxa Sánchez Vicario.

La comparació dels dos treballs de 1995 i 1999 és la següent:

**Notícies:**  
1995: 4 % de les informacions corresponen a dones esportistes.  
1999: 2 % de les informacions corresponen a dones esportistes.

**Fotografies:**  
1995: 3,44 % són imatges de dones esportistes.  
1995: 0,4 % són imatges de dones esportistes.

### Seguiment informatiu nul

Els resultats d'aquesta anàlisi ens permeten de deduir que l'esport femení és, des del punt de vista informatiu, una activitat poc menys que clandestina, menyspreada, infravalorada, oblidada i tractada sense cap respecte ni consideració. Els sis mitjans estudiats coincideixen a donar un tractament desigual a fites esportives aconseguides en condicions similars per home i dona, i tant se val que es tracti de competicions nacionals o internacionals, perquè el tracte discriminatori que pateix la dona en la seva condició d'esportista no

s'atura a les fronteres. Conscientment, o inconscientment, la informació sobre les activitats femenines es relega a un segon terme, fins i tot en torneigs que inclouen totes dues categories.

La publicació o l'exclusió de notícies relacionades amb l'esport femení no respon a criteris informatius o d'actualitat. De fet, únicament les competicions de tennis en què participaven Arantxa Sánchez i Conchita Martínez tenien, en els períodes estudiats, un seguiment rigorós i correcte. Als diaris analitzats no vam trobar ni una sola disciplina esportiva amb participació femenina el seguiment informatiu de la qual permetés, encara que fos vagament, intuir què succeïa en aquell esport, com es desenvolupava la competició, quines notícies produïen o on se celebraven les competicions d'elit locals. Amb aquesta penúria informativa, la subsistència de l'esport femení és gairebé un miracle diari, un exercici permanent de constància de les dones i homes que hi treballen i s'hi aboquen i, també, una frustració quotidiana en comprovar l'enorme esforç que s'ha de fer per obtenir uns resultats exigus.

### Les noies, sense referents

L'oblit a què els mitjans informatius sotmeten l'esport femení i l'inadequat tractament que en fan tenen una greu conseqüència en l'etapa de formació de les noies. La versió que de la pràctica esportiva arriba a les escoles i les llars, té, fonamentalment, protagonistes masculins. Per a les nenes, per a les dones en general, queda una interpretació distorsionada de la seva quota de participació en aquest món. Els manquen mites als quals seguir, referents, els falta informació i no hi ha esportistes amb carisma que puguin ser un mirall a imitar en la seva etapa de formació. No ha d'estranyar a ningú que cada dia sigui més difícil que les noies practiquin l'esport a les escoles i que les alumnes assumeixin com un fet evident que la competició, l'esforç en els entrenaments i la competició, són privatis dels seus companys.

La masculinització de la pràctica esportiva, l'exclusió de la dona de la competició,





comença als mitjans informatius que, sistemàticament, l'eludeixen com a practicant. Els mites en l'esport, que amb tant d'entusiasme i dedicació creen premsa, ràdio i televisió són sempre homes, no hi ha dones en aquest Olimp informatiu, amb la qual cosa a la nena se li acaba inculcant una versió final de l'esport "solament per a homes". En massa casos, el paper que els mitjans informatius atorguen a les dones es limita a la versió més "femenina" de l'esport, a aquesta interpretació tan masculista que vincula la dona amb la cursileria, la posa o el lluïment generós del cos.

### **Paper de comparsa**

La presència de la dona en la premsa esportiva obeeix amb excessiva freqüència a motius molt diversos, no necessàriament relacionats amb la pràctica esportiva. Poden ser motius estètics, per allò, potser, que cal alegrar la vista al baró, i anecdotics, o limitar-se a curiositats variades, atorgant a la dona el paper de comparsa, *divertimento*, descans del lector en múltiples facetes. De la lectura, també superficial, del seu contingut es desprèn amb facilitat que els diaris no tenen criteris clars sobre quina mena d'informacions han de donar de les dones en la seva condició d'esportistes.

La informació sobre l'activitat esportiva de la dona en els mitjans analitzats és completament residual, no equiparable en absolut al contingut de textos referits als homes. No serveix de res que determinades competicions siguin mixtes, perquè la informació femenina sempre anirà a les últimes línies, sempre serà susceptible de desaparèixer en el cas, sempre probable a les redaccions, que a darrera hora arribin notícies considerades més importants, sempre protagonitzarà el títol l'esportista home i es relegarà la dona a l'anonimat dels últims paràgrafs. Informar sobre la competició esportiva de la dona no és per als diaris analitzats una exigència professional. Els èxits femenins apareixen sense rigor, sense exigències d'actualitat. Veri-

tables triomfadores espanyoles a nivell mundial passen poc menys que desaparebudes a la premsa local, relegades a un breu, una fotografia en el cas que el seu rostre sigui atractiu, o simplement poster-gades a l'oblit total. Les dones esportistes espanyoles han de lluitar en els seus respectius escenaris d'entrenament i, simultàniament, mantenir una batalla, potser més dura, contra el silenci que envolta el seu treball i els seus èxits. Mentrestant, una part molt important del contingut informatiu esportiu dels diaris es destina a aspectes de la vida de la dona que no tenen res a veure amb l'esport. La dona és, als diaris analitzats, un peculiar complement de distracció, no un objectiu informatiu. Amb massa freqüència, notícies de rellevància es trivialitzen, es redueixen a la mera anècdota, com si als periodistes especialitzats en esport els fes vergonya incloure a les seves pàgines àmplies informacions amb la dona com a protagonista.

### **Informació sense continuïtat**

Cap lector, sigui home o dona, que tingui un interès per l'esport centrat en el seguiment de les activitats esportives femenines trobarà als diaris especialitzats la forma de mantenir viu el seu interès. És cert que la presència masculina en esports més o menys minoritaris és més aviat escassa en els mitjans informatius, però també ho és que cap esdeveniment important de l'esport masculí és oblidat. Però del femení sí. Competicions femenines que han assolit un nivell tècnic digne de ser tingut en compte, com ara el bàsquet, l'hoquei herba o el voleibol, passen completament desaparebudes per als mitjans, condemnades al silenci informatiu, relegades a l'anonimat. Les escasses notícies d'esport femení que es publiquen manquen de lògica informativa, de continuïtat o fins i tot de rigor, potser perquè a penes hi ha periodistes que segueixin de forma continuada aquesta part de la seva especialitat. Un diari pot anunciar avui l'inici d'una competició o torneig i a l'endemà no posar ni una línia amb els re-

sultats finals. Es poden incloure en una edició els primers resultats d'una Copa de la Reina, per exemple, però el més segur és que el lector no sàpiga quin equip n'acaba proclamant-se campió per la senzilla raó que el mateix diari no publicarà aquesta notícia. El seguiment d'una informació, base indefugible d'un correcte exercici professional, es converteix en una quimera quan es tracta de les activitats esportives de la dona. Es nega a les esportistes el reconeixement públic de la seva progressió en el treball, perquè ni tan sols els rècords d'Espanya en atletisme o natació, la consecució d'una Copa de la Reina, o d'un campionat d'Europa mereixen el més mínim espai a les seccions i diaris especialitzats.

Però no només són els mitjans informatius els culpables de l'oblit i la discriminació que pateix l'esport femení. Vull citar dues dades que em semblen paradigmàtiques de la situació que he tractat de descriure:

- El 8 de juliol de 1998 va morir Lili Álvarez. Lili, la pionera del tennis a Espanya i triple finalista de Wimbledon el 1926, 1927 i 1928, va morir als 93 anys d'edat. A Lili se li va concedir la Medalla d'Or al Mèrit Esportiu 18 dies després de la seva mort, a títol pòstum: amb 93 anys no n'hi va haver prou perquè recollís en vida el reconeixement que la societat li devia.
- Pilar del Castillo, ministra d'Educació, Cultura i Esport, va dir el juny del 2000, en la seva primera compareixença davant el Congrés, que estava disposada a potenciar "al màxim" l'esport femení. Poc després la ministra va donar a conèixer els nomenaments dels alts càrrecs del seu gabinet: ni una sola dona entre el que pot considerar-se el *staff* d'elit. Sense la presència de dones als llocs de presa de decisions sembla difícil que la ministra pugui canviar el rumb absolutament de res.